



ORIENTACIONES

pastorales

PARA LA CAMPAÑA
DE LA ACEITUNA



1. CONOCER para COMPRENDER

En primer lugar, hay que CONOCER a las personas inmigrantes que llegan a la localidad para comprender bien su situación.

CIUDADES DE PASO

Sería conveniente que Cáritas Interparroquial (cuando la haya) se encargará de coordinar y de formar al equipo de voluntarios que se encontrara con las personas migrantes en distintos puntos de la ciudad (Estación de bus, parques, etc.)

PUEBLOS DE DESTINO

Hay que tener en cuenta que en los pueblos de destino la relación puede ser más cercana y duradera. Igualmente, establecer voluntarios y horario para hacer un recorrido de calle y propiciar encuentros informales.

PORQUE FUI EMIGRANTE
Y ME ACOGISTEIS.



@javi.comino

2. HACERSE PRÓJIMO PARA SERVIR

Siguiendo la actitud del "Buen samaritano" es muy importante hacer una labor de **ACOMPañAMIENTO***.

CIUDADES DE PASO

Orientar a las personas sobre los recursos de los que dispone el municipio. Igualmente, establecer un breve diálogo de confianza con la persona temporera para detectar dificultades o posibilidades de su situación. Si las circunstancias lo requieren poder citarlo en la parroquia o dependencias de Cáritas para hacerle una ficha formal.

PUEBLOS DE DESTINO

Teniendo en cuenta todo lo anterior, sería más fácil citar a las personas para hacerle ficha social, puesto que presumiblemente permanecerá más tiempo en la localidad.



3. ESCUCHAR para RECONCILIARSE

Debemos tener momentos para la ORACIÓN comunitaria, como modo de escuchar lo que Dios nos está diciendo en la realidad que vivimos.

EN PASO Y DESTINO

Organizar espacios de oración por parte del equipo de Cáritas o junto con el resto de la parroquia, para escuchar en nuestro interior qué está pasando, hacia dónde debemos ir, qué hacer cómo grupo y parroquia para una buena acogida en esta campaña de la aceituna (Desde el Secretariado os podemos facilitar material).



5. INVOLUCRAR para PROMOVER

Teniendo de fondo el pasaje de Jesús con la samaritana, el Papa nos invita a propiciar ESPACIOS DE ENCUENTRO, donde sea posible la corresponsabilidad y la promoción humana.

CIUDADES DE PASO

Por ejemplo, Acercándonos a la persona temporera con empatía, de modo que se genere confianza y dé pie al diálogo. Ofrecer un lugar de acogida digno y amable, donde la persona se pueda expresar con libertad y plantear sus dificultades y expectativas. Buscar a mediadores entre las mismas personas migrantes que puedan ayudar por su liderazgo y conocimiento del idioma.

PUEBLOS DE DESTINO

Por ejemplo, organizar clases de español para inmigrantes. Preparar una sala para tomar café o té de modo distendido. Igualmente, buscar mediadores entre las mismas personas migrantes.

4. COMPARTIR para CRECER

Compartir, significa DAR y RECIBIR; es decir, ofrecer lo que somos y tenemos, a la vez que acogemos lo que la otra persona es y tiene.

CIUDADES DE PASO

Se suele ofrecer información sobre los recursos, dar una manta, un café, diálogo, etc. Y a la persona temporera ¿le damos oportunidad para que nos ofrezca? ¿Intercambiamos tiempo palabras, deseos...?

PUEBLOS DE DESTINO

Se puede dar alguna ayuda material, orientar para encontrar trabajo, vivienda..., acompañar al comedor, al albergue..., ofrecer clases de español, tomarnos un café juntos... Y de la persona temporera ¿qué acogemos?: Su esfuerzo por salir adelante, una sonrisa, su soledad, su incertidumbre...

6. COLABORAR para CONSTRUIR

Significa hacer TRABAJO EN RED, que nos facilita acompañar en distintas fases de su camino a la persona temporera. Es muy importante a la hora de preservar la dignidad de la persona y poder defender sus derechos ante cualquier posible explotación y vulneración de los mismos.

En ciudades de paso: Tener reuniones previas entre la comunidad cristiana (Cáritas, agentes de pastoral de migraciones...) con otras entidades que tengan objetivos afines eclesiales y no eclesiales, con la Administración (Ayuntamiento, Junta, etc.), con entidades agrarias y con asociaciones de las mismas personas temporeras, si es posible, para organizar la acogida con criterios comunes y coordinados.

En pueblos de destino: Igualmente, tener reunión con entidades, con el Ayuntamiento, pero también con los propios empresarios [cooperativa], personas que alquilan viviendas y los propios trabajadores inmigrantes y sus líderes, de modo que se asegure unas mínimas condiciones de vida: vivienda, trabajo y acogida en la localidad.

En definitiva, siguiendo el Magisterio reciente sobre la acogida y el acompañamiento de las personas migrantes, sería poner en el centro a la propia persona, de modo que todo lo demás gire con objeto de respetar su dignidad, promover sus cualidades y facilitar su integración en la sociedad, en este caso de las personas temporeras que vienen a trabajar a nuestra tierra, sacando el fruto de nuestros campos, según hemos venido haciendo durante siglos.

